

FACULTAD TEOLÓGICA BÍBLICA BAUTISTA



# Tesis: La Kenosis

Nota: \_\_\_\_\_

CURSO TEOLÓGICO PASTORAL MISIONERO

Alumno: Daniel Nahuelán

Profesor: Esteban Schneider

2° Semestre 2014

## Índice

	Pág.
I. Introducción .....	2
II. Base Histórica .....	5
III. Base Teológica .....	9
A. Antropología .....	9
1. El Estado Original del Hombre .....	9
2. El Estado Actual del Hombre .....	10
B. Cristología .....	12
1. La Encarnación de Cristo .....	12
2. La Deidad de Cristo .....	16
3. La Humanidad de Cristo .....	18
4. La Unión Hipostática .....	19
IV. Base Bíblica .....	22
A. Trasfondo y Propósito de Filipenses .....	22
B. Bosquejos de Filipenses .....	23
C. Contexto del pasaje .....	24
D. Exegesis de Filipenses 2:5-8 .....	25
V. Desarrollo de la Tesis .....	35
A. Exegesis de Filipenses 2:7 .....	35
1. La Humildad .....	35
2. El Ejemplo de Cristo .....	38
B. La Limitación y Humillación de Cristo .....	41
1. Su Limitación .....	43
2. Su Humillación .....	45
C. La Exaltación de Cristo .....	47
VI. Aplicación de la Tesis .....	49
VII. Conclusión .....	51
VIII. Bibliografía .....	53

## I. Introducción

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Fil. 2.5-8).*

Sin duda todos los creyentes involucrados en la lectura y el estudio de la palabra de Dios han pasado alguna vez por estos versículos en la carta a los filipenses. Probablemente todos los que han estudiado este pasaje se habrán preguntado ¿de qué se despojó el Señor Jesús? Como también lo han hecho muchos teólogos hasta el día de hoy.

*“sino que se despojó a sí mismo”*. La palabra *despojó* viene del verbo griego κενόω (kenóo) que significa literalmente vaciar. De esta palabra viene la palabra kenosis, con la cual se alude a la enseñanza bíblica de estos versículos, refiriéndose específicamente al versículo 7. Varias veces hay ambigüedad cuando se habla sobre la kenosis, probablemente porque es un tema que no se desarrolla ampliamente en las Escrituras. Pero también porque no es un tema que se estudie muy a fondo entre la mayoría de los cristianos.

Hay varias opiniones o teorías al respecto de este pasaje. Para comenzar este estudio se explicaran brevemente las tres grandes posiciones sobre este versículo.

1. Una interpretación, dice que Cristo adoptó una naturaleza adicional, la naturaleza humana. Paul Enns lo explica de la siguiente manera:

“El contexto de Filipenses 2.7 aporta la mejor solución al problema de la kenosis. Ese despojarse no era una sustracción, sino una adición. Las

cuatro frases siguientes (Fil. 2.7-8) lo explican: (a) tomando forma de siervo, (b) hecho semejante a los hombres; y (c) estando en la condición de hombre, (d) se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. El “despojo” de Cristo consistió en tomar una naturaleza adicional, una naturaleza humana con sus limitaciones. Jamás renunció a su divinidad”<sup>1</sup>

2. Una segunda interpretación, dice que “Cristo tan solo rindió el ejercicio independiente de algunos atributos divinos transitorios o relativos. En ningún sentido se despojó de los atributos absolutos o inmanentes; siempre fue perfectamente santo, justo, misericordioso, veraz y fiel.”<sup>2</sup>
3. Por último, una tercera interpretación viene de los teólogos liberales que creen que Cristo se despojó de su divinidad.

Obviamente Filipenses 2.7 tiene una sola interpretación, pero ¿cómo podemos saber cuál es la interpretación correcta? Para esto es necesario hacer un estudio exegético de este pasaje en su idioma original, utilizando un método de interpretación literal, gramatical, e histórico. Para así entender que es lo que el autor realmente quiso enseñar en estos versículos.

El propósito del estudio de la Kenosis es poder responder claramente la pregunta ¿de qué se despojó Cristo? Se responderá a esta pregunta de la siguiente manera:

1. Haciendo un estudio de los pasajes claves sobre este tema, Filipenses 2:5-8 y Juan 1:1,14.
2. Investigando las doctrinas que son afectadas con la interpretación de este versículo y el alcance en la Teología Sistemática.

---

<sup>1</sup> Paul Enns, *Compendio Portavoz de Teología* (Editorial Portavoz Grand Rapids, 2010), pág. 228.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

3. Observando cómo se ha entendido esta doctrina a través de la historia, y las distintas teorías que se han escrito al respecto.
4. Y por último, comprendiendo el significado práctico la kenosis de Cristo y en qué sentido es un ejemplo para nosotros, con el propósito de aplicarlo correctamente en nuestra vida diaria y ministerio.

## II. Base Histórica

A través de la historia de la iglesia se ha estudiado el tema de la kenosis. Este ha adquirido ciertas interpretaciones en diferentes épocas. Charles C. Ryrie hace un buen resumen histórico, él dice que:

“La cuestión del autodespojo de Cristo o la kenosis (del verbo que se halla en Filipenses 2:7) se ha discutido a través de la historia de la iglesia. El Sínodo de Antioquía en 341 afirmó que Cristo se despojó a Sí mismo del “ser igual a Dios”, mientras que defendió claramente la deidad total de Cristo. Durante la Reforma la discusión se centró en la posibilidad de que Cristo se despojara a Sí mismo de los atributos de la omnipotencia, omnisciencia, y la omnipresencia sin que Su deidad esencial fuese afectada. En el siglo diecisiete algunos vigorosamente afirmaron que Cristo era menos que divino. Pero el siglo diecinueve trajo una forma casi nueva de cristología con el apareamiento y el esparcimiento de muchas ideas falsas de la kenosis. Esto se debía al hecho de que ese siglo vio surgir muchas teorías científicas nuevas como la evolución y la crítica radical. También trajo un énfasis en el redescubrimiento de la “genuina” humanidad de Jesús y con esto la magnitud de Su autonegación y autodespojo.”<sup>3</sup>

También Louis Berkhof hace un aporte sobre la historia de las teorías de la kenosis.

Él explica que:

“A mediados del siglo XIX una nueva forma de Cristología apareció en las teorías kenóticas. Encontró un especial favor entre los luteranos pero también entre algunos teólogos Reformados. Represento parte de un intento de atraer a los luteranos y a los sectores Reformados de la iglesia a un estrecho acercamiento. Los abogados de este nuevo concepto quisieron hacer plena justicia a la negación y el sacrificio de sí mismo.”<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Charles C. Ryrie, *Teología Básica* (Editorial Unilit, Miami, 1993), pág. 295.

<sup>4</sup> Louis Berkhof, *Teología Sistemática* (Libros Desafío, Grand Rapids, 2009), pág. 388.

“El término “kénosis” se usa teológicamente en doble sentido. Originalmente fue usado por los teólogos luteranos para denotar la limitación propia, no del Logos, sino del Dios-hombre, mediante la cual El, para cumplir con su humillación, puso a un lado del uso de sus atributos divinos. No obstante, en la enseñanza de los kenotistas se subraya la doctrina de que el Logos en la encarnación quedo despojado de sus atributos transitivos, o de todos ellos; quedo reducido a una mera potencialidad, y luego, en unión con la naturaleza humana, se desarrolló de nuevo en una persona divina humana.”<sup>5</sup>

Estas nuevas propuestas pueden dividirse en cuatro teorías. La teoría de Thomasius, Delitzsch y Crosby; la teoría de Gess y H. W. Beercher; la teoría de Ebrard; y la teoría de Martensen y Gore.

1. “La teoría de Thomasius, Delitzsch y Crosby. Thomasius distingue entre los atributos absolutos y los atributos esenciales de Dios, por ejemplo, el poder, la santidad, la verdad y el amor absolutos, y sus atributos relativos que no son esenciales a la divinidad, por ejemplo la omnipotencia, la omnipresencia y la omnisciencia; y sostiene que el Logos en tanto que retiene su propia conciencia de ser divino, puso a un lado para tomarse una naturaleza verdaderamente humana”<sup>6</sup>
2. “La teoría de Gess y H. W. Beercher. Esta teoría es mucho más completa. La Touche habla de ella como “encarnación por suicidio divino”. El Logos se despotencializó de tal manera de todos sus atributos divinos que literalmente cesó en sus funciones cósmicas y en su conciencia eterna durante los años de su vida terrenal. La conciencia del Logos se hizo absolutamente a de una alma humana, y, consecuentemente, pudo tomar y tomo el lugar del alma humana

---

<sup>5</sup> Louis Berkhof, *Teología Sistemática* (Libros Desafío, Grand Rapids, 2009), pág. 388.

<sup>6</sup> *Ibíd.*

de Cristo. De esta manera la verdadera humanidad de Cristo quedó defendida hasta los límites de la impecabilidad.”<sup>7</sup>

3. “La teoría de Ebrard. Ebrard conviene con Gess en hacer que el Logos encarnado ocupe el lugar del alma humana. El Hijo eterno dejó su condición eterna, y en una perfecta y propia limitación aceptó la forma de existencia centrada al modo de vida humana. Pero con El, ésta reducción de sí mismo no llegó a una completa despotencialización del Logos. Retuvo las propiedades divinas, pero quedaron en posesión del Dios-hombre en forma oportunamente apropiada al modo humano de la existencia.”<sup>8</sup>
4. “La teoría de Martensen y Gore. Martensen postuló la existencia de una doble vida en el Logos encarnado desde dos centros de vida, no comunicados entre sí, Permaneciendo en el seno de Dios continuaba funcionando en la vida trinitaria y también en sus relación cósmicas con el mundo como Creador y sustentador. Pero al mismo tiempo El, como el Logos despotencializado, unido con una naturaleza humana, nada supo de sus funciones trinitarias y cósmicas, y solamente sabía que él era Dios en un sentido en que ese conocimiento es posible a las facultades humanas”<sup>9</sup>

Las cuatro teorías citadas anteriormente, no logran responder la pregunta ¿de qué se despojó Cristo? Porque sus teorías no pueden ser sostenidas bíblicamente, al negar completamente o en parte la deidad de Cristo.

Estas teorías, conocidas como teorías kenotistas, “gozaron de grande pero breve popularidad en Alemania, sin embargo, ya en realidad dejó de existir allí. Cuando comenzó a desaparecer encontró defensores en Inglaterra que fueron eruditos como D. W. Forrest, P.

---

<sup>7</sup> Louis Berkhof, *Teología Sistemática* (Libros Desafío, Grand Rapids, 2009), pág. 389.

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> *Ibíd.*



T. Forsyth, C. Gore, R. L. Ottley y H. R. Mackintosh. Actualmente encuentra poquísimos apoyo.”<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Louis Berkhof, Teología Sistemática (Libros Desaffo, Grand Rapids, 2009), pág. 391.

### **III. Base Teológica**

#### **A. Antropología**

##### **El Estado Original del Hombre**

Adán y Eva fueron colocados en el huerto de Edén, este lugar era hermoso y fértil en extremo (Gn. 2.8-9). El hombre debía ser probado para así demostrar su obediencia al mandato de Dios (Gn. 2.16-17). La prueba del hombre era necesaria para que pudiera ejercer en totalidad su libertad intelectual y moral. Él debía tener el derecho y la libertad para elegir hacer el bien o el mal. El hombre no tenía una santidad perfecta, él era inocente y tenía libertad de escoger hacer el bien o el mal, por su libre albedrío. Aunque no tenía pecado y no podía ser tentado por su interior, era susceptible a una tentación externa. Por esta razón el hombre debía pasar por un tiempo de prueba para ver su lealtad a Dios.

El hombre tenía solo una prohibición (Gn. 2.16-17). Esta era no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. El hombre tenía muchos árboles de los cuales podía comer, solo se le había prohibido uno. Dios no dio la prueba para hacer caer al hombre, sino que la dio para darle la oportunidad al hombre de obedecer. La Biblia enseña claramente que Adán y Eva fueron tentados a desobedecer al mandato de Dios (2 Co. 11.3; 1 Ti. 2.14).

El tentador fue Satanás, quien se presentó como una serpiente (Gn. 3,4-5; 2 Co. 11.3; Ap. 12.9). Satanás cambió la verdad de Dios por una mentira, torció en la mente del hombre el buen propósito de Dios y les ofreció un plan aparentemente mejor, sin restricciones.

Finalmente Adán y Eva decidieron desobedecer la orden de Dios de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal (Gn. 3.6; Ro. 5.12-19; 1 Ti. 2.14). Eva fue engañada, pero el pecado de Adán fue un acto deliberado de rebelión contra la voluntad de Dios. Ellos

sabían la orden de Dios pero decidieron desobedecerla, Dios entonces tuvo que cumplir su palabra.

### **El Estado Actual del Hombre**

Adán y Eva tuvieron que sufrir las consecuencias por su pecado. La tierra fue maldecida, ya no producía sólo cosas buenas sino que también producía cosas desagradables (Gn. 3.17-18). La mujer tuvo que dar a luz a sus hijos con gran dolor (Gn. 3.16) y fue puesta en sujeción al hombre (Gn. 3.16). El trabajo sería duro para vivir (Gn. 3.19). El miedo a Dios entro en el hombre y él se escondió de la presencia de Dios (Gn. 3.8-11). Adán y Eva fueron echados del huerto del Edén (Gn. 3.22-24). Entró en el hombre la muerte física, espiritual y eterna (Gn. 2.17; 3.2-3, 19; 5.5; Ro. 5.12, 14, 17, 21).

Dios estableció diferentes géneros de vida en la creación, y ordenó que cada clase se reprodujere según su género (Gn. 1.24-25). Toda forma de vida se sujeta a esta ley que los obliga a reproducirse conforme a su especie.

Aplicando esta ley a Adán y Eva en su condición caída, sabemos que el pecado está en la raza humana, y tiene que manifestarse en el desarrollo de cada vida. Por lo tanto, cada ser humano entra a la vida con la misma clase de vida que ellos poseían después de la caída.

La Biblia nos enseña que todos los hombres sin distinción, son pecadores delante de Dios (Ro. 3.9, 10, 22, 33; Sal. 14.1-3; Is. 53.6) y esta condición universal de pecado tiene un relación vital con el pecado de Adán (Ro. 5.12, 16, 19). Todos los hombres estaban en Adán cuando el pecó; cayendo él, cayeron todos con el (1 Co. 15.22). Todo el mundo está bajo las consecuencias, la ira y la maldición del pecado (Jn 3.18-19; Ro. 3.19; Gal. 3.10; Ef. 2.3). Todos los hombres no regenerados son considerados como hijos del diablo y no de Dios

(1 Jn. 3.8; Jn. 8.44). Toda la raza humana está en el cautiverio del pecado y Satanás (Ro. 7.1-25; Jn. 8.31-36). La naturaleza entera del hombre (lo mental, moral, espiritual y físico) está gravemente afectada por el pecado, y es totalmente depravada (1 Co 2.14; Jer. 17.9, 10; Tito 1.15; 2 Co. 7.1).

## B. Cristología

### La Encarnación de Cristo

La encarnación de Jesucristo, fue la manifestación del Verbo de Dios en carne humana, Dios hecho hombre. El primer capítulo del evangelio de Juan enseña sobre esta doctrina.

El apóstol Juan escribió en contra de herejías que se estaban enseñando con respecto a Jesucristo, y deja muy en claro su propósito, como lo explica John MacArthur:

“Al igual que los otros tres Evangelios, el de Juan no nombra a su autor. Pero, de acuerdo con el testimonio de la iglesia primitiva, fue el apóstol Juan quien lo escribió. Ireneo (ca. 130-200 d.C.) fue la primera persona en mencionar explícitamente a Juan como el autor. En su obra *Contra las herejías*, escrita en el último cuarto del segundo siglo, Ireneo testificó: “Por fin [después de que se escribieron los Evangelios sinópticos]” Juan, el discípulo del Señor ‘que se había recostado sobre su pecho’ (Jn. 21.20; 13.23), redactó el Evangelio cuando residía en [Éfeso]. Su testimonio es especialmente valioso porque fue discípulo de Policarpo, quien fue discípulo del apóstol Juan.”<sup>11</sup>

Juan no añade una genealogía de Jesús en su relato del evangelio, sino que comienza con la preexistencia del Señor desde la eternidad. El comienza con la frase: *Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ Λόγος* (En el principio era el Verbo).

La palabra *ἀρχῇ* (arké), es un sustantivo, caso dativo, singular, femenino de *ἀρχή* (arké). Se puede traducir como *principio* o *gobernante* según el contexto. Gerhard Kittel en el *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, comenta que, “En lo referente a tiempo denota el punto de un nuevo inicio en una secuencia temporal. Se insinúa

---

<sup>11</sup> John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Juan* (Grand Rapids, Michigan, 2011), pág. 15.

la relatividad de la secuencia de tiempo, como en la afirmación religiosa que Dios es el principio y el fin.”<sup>12</sup> “«En el principio» en Juan 1:1 dice esto específicamente con respecto al Logos; el Logos existe antes de todo tiempo, de modo que no se pueden hacer afirmaciones temporales acerca de él. Claramente se da a entender la preexistencia eterna.”<sup>13</sup>

La palabra ἦν (jen) es un verbo copulativo, tiempo imperfecto, modo indicativo, tercera persona singular de εἰμί (eimí). Significa *ser, estar o haber*. El modo indicativo expresa la realidad de la acción del verbo; mientras que el tiempo imperfecto pone la acción en un pasado indefinido, en este contexto esta acción es cumplida en la eternidad. El Verbo existía en la eternidad (fuera del tiempo) con Dios, antes de toda creación.

La palabra λόγος (logos) es un sustantivo, caso nominativo, singular, masculino de λόγος (lógos). Se traduce como “palabra” o “Verbo”. “Se emplea como título del Hijo de Dios, traducéndose «Verbo» (Jn 1.1, tres veces, 14; 1 Jn 1.1; Ap 19.13).”<sup>14</sup> “Como λέγω, λόγος tiene primeramente el sentido de «colección».”<sup>15</sup> Las palabras *Verbo* y *Palabra* en español, implican una definición que intenta acercarse al concepto de dichas palabras. El Verbo, es define exactamente el concepto completo de lo que es Dios. En otras palabras, todo lo que Dios es se resume en el Verbo, Jesucristo.

Luego Juan añade: καὶ ὁ Λόγος ἦν πρὸς τὸν Θεόν (y el Verbo era con Dios), la frase ἦν πρὸς τὸν Θεόν, pone la existencia del Verbo en la eternidad con Dios, igualando al Verbo

---

<sup>12</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág.86.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo* (Editorial Caribe, 1999), pág. 400.

<sup>15</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 86.

con Dios, porque solo Dios es eterno. Por esta razón luego añade: καὶ Θεὸς ἦν ὁ Λόγος y el Verbo era Dios.

Más adelante, en el versículo 14, Juan escribe: Καὶ ὁ Λόγος σὰρξ ἐγένετο (y el Verbo se hizo carne). La palabra γένετο (egéneto), es un verbo copulativo, tiempo aoristo segundo, voz media, modo indicativo, tercera persona singular de γίνομαι (gínomai). “Venir a ser. Se traduce en ocasiones con el verbo «hacer», o con su participio «hecho».”<sup>16</sup> El modo indicativo y el tiempo aoristo, expresan la realidad de la acción y la ubica en un punto definido del pasado; mientras que la voz media, expresa que el sujeto realiza la acción para sí mismo. El Verbo se hizo carne a sí mismo.

La palabra σὰρξ (sárx), es un sustantivo, caso nominativo, singular, masculino de σάρξ (sárx). Significa *carne*, “Sus usos en el NT se pueden analizar como sigue: «(a) la sustancia del cuerpo, tanto si es de bestias como de hombres (1 Co 15.39); (b) el cuerpo humano (2 Co 10.3a; Gl 2.20; Flp 1.22); (c) por sinécdoque, de la humanidad santa del Señor Jesús, en la totalidad de todo lo que es esencial a lo humano, esto es, espíritu, alma, y cuerpo (Jn 1.14; 1 Ti 3.16; 1 Jn 4.2; 2 Jn 7).”<sup>17</sup> “En 1:14 el Logos no asume el pecado, ni se limita a entrar en el ámbito terrenal, sino que asume forma humana para manifestar la gloria del Padre en actos poderosos y en la obediencia incluso hasta la cruz. Sólo este testimonio de pleno compromiso, y no la mera impartición de conocimiento, es lo que hace surgir la fe.”<sup>18</sup>

Juan después de decir que, el Verbo se hizo carne, añade: καὶ ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν (y habitó entre nosotros). La palabra ἐσκήνωσεν (eskénosen), es un verbo, tiempo aoristo, voz

---

<sup>16</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo* (Editorial Caribe, 1999), pág. 412.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 985.

activa, modo indicativo, tercera persona singular de σκηνώω (skenóō). “Esta palabra (más comúnmente σκηνέω) significa «vivir o acampar en una tienda» (u otra morada), y, transitivamente, «plantar o habitar una tienda»<sup>19</sup>. “σκηνή (skené) figura unas 435 veces en el AT, principalmente para traducir el hebreo לָחַן . Cerca de dos tercios de las referencias son a la tienda o tabernáculo de la reunión.”<sup>20</sup> “En Juan 1:14 el término da a entender que la estadía terrenal del Logos encarnado es impermanente, entre su preexistencia y su postexistencia como Señor exaltado. Pero no es ahí donde se pone el énfasis, ya que el término muestra más específicamente que lo que aquí tenemos es la presencia del Verbo eterno en el tiempo.”<sup>21</sup>

En resumen, estos versículos enseñan que el Verbo dejó su única existencia eterna con Dios para venir al espacio y al tiempo, tomando un cuerpo. Él se hizo hombre, pero sin pecado, añadiendo esta nueva naturaleza a su existencia (Jn. 1.1-4, 7, 14-15, 18, 29). El es quien ha dado a conocer a Dios, porque es la imagen de Dios (Jn. 1.18; Col. 1:15).

#### A. Los milagros de su encarnación

El Verbo de Dios tomó la naturaleza del hombre, al mismo tiempo que conservaba su naturaleza de Dios. Fue cien por ciento hombre y cien por ciento Dios a la vez (Col. 2.9), esto es lo que se conoce como la unión hipostática. Otro de los milagros de su encarnación, fue que su cuerpo humano fue concebido dentro del vientre de una madre virgen sin un padre terrenal (Mt. 1.18), por el Espíritu Santo (Mt. 1.20).

---

<sup>19</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 1021.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pág. 1019.

<sup>21</sup> *Ibidem*, pág. 1022.



## B. Las profecías acerca de su encarnación

Su encarnación fue profetizada en el Antiguo testamento por el profeta Isaías (Is. 7.14; 9.6) y por el profeta Miqueas (Mi. 5.2). También se anunció de su encarnación a ocho personas o grupos en el Nuevo Testamento: a Zacarías (Lc. 1.17), a María (Lc. 1.31, 35), a Elizabet (Lc. 1.42), a José (Mt. 1.20-21), a los pastores (Lc. 2.10-12), a los magos (Mt. 2.1-2), a Simeón (Lc. 2.25-32) y a Ana (Lc. 2.38).

## C. Las razones de su encarnación

La encarnación de Jesucristo no se realizó sin motivos. Entre otras, estas son algunas razones para la encarnación: para *revelar al Dios invisible* (Jn.1.18; 14.9), para *cumplir la profecía* (Gn. 3.15), para *garantizar el pacto davídico* (2 S. 7.8-17 comp. Lc. 1.31-33), para *hacer sacrificio por nuestros pecados* (He. 2.9; 10.4, 5, 10, 12; 1 Jn. 3.5; Mr. 10.45), para *reconciliar al hombre con Dios* (2 Co. 5.19; He. 2.17), para *proveer un ejemplo* a los creyentes (1 P. 2.21), para *proveer un sumo sacerdote* al creyente (He. 2.17; 3.1), para *destruir al diablo* y sus obras (He. 2.14; 1 Jn. 3.8), para *dar vida abundante* (Jn. 10.10), para *glorificar al padre* (Jn. 13.31; 14.13; 17.4), para poder *ser un juez competente* (Jn. 5.22, 27).

## **La Deidad de Cristo**

Jesús es Dios, y la Biblia es abundante en referencias a esta doctrina. Su deidad es mostrada en el Antiguo y el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento es mostrado en los Evangelios, el libro de los Hechos y en las Epístolas.

## A. Mostrada en el Antiguo Testamento

Hay tres testimonios de la deidad de Jesús, el testimonio de David (Sal. 45.6, 7; 110.1), el testimonio de Isaías (Is. 9.6) y el testimonio de Daniel (Dn. 7.13, 14).

## B. Mostrada en los evangelios

Los Evangelios muestran que Jesús poseía atributos que sólo Dios tiene, como la omnipotencia, la omnisciencia y la omnipresencia.

1. Es *omnipotente* (Mt 28.18) sobre la enfermedad (Mt. 8.1-4; Lc. 4.39), sobre los demonios (Mt. 8.16-17, 28-32; Lc. 4.35), sobre los hombres (Mt. 9.9; Jn. 17.2), sobre la naturaleza (Mt. 8.26), sobre el pecado (Mt. 9.1-8), sobre las tradiciones (Mt. 9.10-17), sobre la muerte (Lc. 7.14, 15; 8.54, 56).
2. Es *omnisciente* (Jn. 2.24; 16.30), conocía el paradero de Natanael (Jn. 1.48), conocía el complot de Judas (Jn. 6.70; 13.11), conocía el corazón de los fariseos (Mt. 12.25; Lc. 5.22; 6.8; 7.39-40), conocía la sinceridad de un escriba (Mr. 12.34) y conocía la historia de la mujer samaritana (Jn. 4.29)
3. Es *omnipresente* (Mt. 18.20; 28.20; Jn. 3.13; 14.20).

Jesús es adorado como Dios (Mt. 4.9, 10), por los ángeles (He. 1.6), por los pastores (Lc. 2.15), por los magos (Mt. 2.2, 11), por un leproso (Mt. 8.2), por un dirigente (Mt. 9.18), por una mujer cananea (Mt. 15.25), por una madre

(Mt. 20.20), por un maníaco (Mr. 5.6), por un hombre que nació ciego (Jn. 9.38), por Tomás (Jn. 20.28), por unos griegos (Jn. 12.20-21), por sus apóstoles (Mt. 14.33; 28.9).

Jesús perdona pecados (Mr. 2.5, 10, 11), juzga (Jn. 5.22) y salva (Mt. 18.11; Jn. 10.28).

#### C. Mostrada en el libro de los Hechos

Hay dos testimonios de la deidad de Jesús en este libro, el testimonio de Esteban (Hch. 7.54-59), el testimonio de un Eunuco (Hch. 8.37).

#### D. Mostrada en las epístolas

La deidad de Jesús es mostrada, en los escritos de Pablo (Gal. 2.20; Col. 1.15-17; 1 Ti. 3.16; Tito 2.13), en los escritos de Pedro (1 Pe. 3.22; 2 Pe. 1.17), en los escritos de Judas (Jud. 25), en los escritos de Santiago (Stg. 2.1) en los escritos de Juan (1 Jn. 5.20; Ap. 1.18; 19.16).

### **La Humanidad de Cristo**

Era necesario que nuestro mediador fuera verdaderamente Dios y hombre. Esto era un decreto que procedió de Dios, de quien dependía nuestra salvación. La humanidad de Cristo es demostrada en que tuvo un cuerpo humano, tuvo alma y espíritu, mostro características de un ser humano y fue llamado por nombres humanos.

#### A. Tuvo cuerpo humano

Aunque su concepción fue sobre natural, Jesús nació con un cuerpo humano que creció y se desarrolló (Lc. 2.52). Él se llamó a sí mismo un hombre (Jn. 8.40).

B. Tuvo alma y espíritu

Jesús tuvo *cuerpo* (Mt. 26.12), *alma* (Jn. 12.27; Mt. 26.38), y *espíritu* (Mr. 2.8; Lc. 23.46).

C. Mostró características de un ser humano

Jesús exhibió características de un ser humano, tales como: Apariencia de hombre (Jn. 4.9; 8.57), era de carne y sangre (He. 2.14), crecía (Lc. 2.40), tuvo hambre (Mt. 21.18), tuvo sed (Jn. 4.7), se cansaba (Jn. 4.6), dormía (Mt. 8.24), se enojaba y se entristecía (Mr. 3.5), lloraba (Jn. 11.35), sudó gotas como de sangre (Lc. 22.44), sufrió (1 Pe. 2.24), sangró (Jn. 19.34), murió (Mt. 27.50; 1 Co. 15.3), y fue sepultado (Mt. 27. 59-60).

D. Tuvo nombres humanos

Algunos de los muchos nombres dados a Cristo son: Jesús (Mt. 1.21), El Hijo del hombre (Lc. 19.10), Jesús de Nazaret (Mt. 2.23), El profeta (Mt. 21.11), El carpintero (Mr. 6.3), Jesucristo hombre (1 Ti. 2.5), El Hijo de David (Mr. 12.35) entre otros.

### **La Unión Hipostática**

Paul Enns en el *Compendio Portavoz de Teología* define unión hipostática de la siguiente manera:

“la segunda Persona, el Cristo pre-encarnado que vino, asumió la naturaleza humana y sigue siendo para siempre, en una persona, verdaderamente humano y divino sin que por ello disminuya su divinidad, cuando Cristo vino, vino una persona, no una naturaleza; tomó una naturaleza adicional, la humana; no habito tan solo en una persona humana. El resultado de la unión de las dos naturalezas es la Persona teoantrópica (el Dios-hombre).”<sup>22</sup>

La Biblia nos enseña que el Señor Jesús posee una naturaleza humana, pero también que posee una naturaleza divina. Pero ¿cómo es posible comprender esta unión de naturalezas en Cristo?

Charles Ryrie en su *Teología Básica* explica que:

“Este concepto de la unión hipostática, o de una de las personas, de la naturaleza divina y humana en una Persona es probablemente uno de los conceptos más difíciles de comprender en la teología. Ninguno de nosotros ha visto alguna vez la Deidad a excepción de la revelación que tenemos de Dios en las Escrituras, y ninguno de nosotros jamás ha visto la humanidad perfecta a excepción de como las Escrituras nos revelan a Adán antes de la caída y a nuestro Señor. El tratar de relacionar estos dos conceptos con la persona de Cristo añade complejidades a ideas que de por sí son difíciles de comprender.”<sup>23</sup>

Para entender la unión hipostática, tenemos que entender bien el concepto de *naturaleza*. Si entendemos por *naturaleza* es el complejo de atributos de una persona, la Persona de Cristo encarnado retuvo el complejo total de atributos divinos y posee todo el complejo de atributos humanos esenciales en un ser humano perfecto.

Ryrie explicando las características de esta unión dice:

“El Credo Calcedonio afirmó que las dos “naturalezas” estaban unidas sin mezcla, sin cambio, sin división, y sin separación. Esto significa que el complejo

---

<sup>22</sup> Paul Enns, *Compendio Portavoz de Teología* (Editorial Portavoz Grand Rapids, 2010), pág. 227.

<sup>23</sup> Charles C. Ryrie, *Teología Básica* (Editorial Unilit, Miami, 1993), pág. 109.

entero de los atributos de la Deidad y los de la humanidad perfecta siempre se mantuvieron en Jesucristo desde Su encarnación. No hay mezcla de atributos divinos y humanos. (Como enseñaban los eutiquianos), ningún cambio en cualquiera de los dos complejos (como enseñaban los apolinarianos), ninguna división de ellos, ni ninguna separación como para tener dos personas (como enseñaba el nestorianismo). La ortodoxia afirma que las dos naturalezas constituyen una Persona o hipóstasis para siempre. Es correcto caracterizar a Cristo como una Persona teoantrópica, pero no es preciso hablar de naturalezas teoantrópicas (puesto que esto mezclaría los atributos divinos con los humanos).”<sup>24</sup>

En resumen, las dos naturalezas de Cristo están unidas de tal forma que no se pueden separar, estas permanecen unidas sin mezcla ni fusión entre ellas, tampoco hay alguna pérdida de atributos o identidad de ninguna de las dos naturalezas. “Sigue siendo Dios-hombre para siempre, completamente Dios y completamente humano, dos naturalezas distintas en una persona para siempre. Aunque a veces Cristo operó en la esfera de su humanidad y en otros casos en la de su divinidad, en todos los casos puede atribuirse a una única persona lo que hizo y lo que era.”<sup>25</sup> Por lo tanto, el Señor Jesucristo tiene dos naturalezas distintas, la humana y la divina; estas naturalezas no se mezclan ni se fusionan; y aunque tiene dos naturalezas Cristo es una persona.

---

<sup>24</sup> Charles C. Ryrie, *Teología Básica* (Editorial Unilit, Miami, 1993), pág. 109.

<sup>25</sup> Paul Enns, *Compendio Portavoz de Teología* (Editorial Portavoz Grand Rapids, 2010), pág. 227.

#### **IV. Base Bíblica**

En esta sección se analizará el trasfondo y propósito de la Epístola a los Filipenses. Se presentarán bosquejos de esta epístola, para entender la estructura de la carta y en qué sección es la que entra el pasaje sobre la kenosis. También se analizará el contexto de Filipenses 2:5-8. Y Por último se presentará una exégesis de estos versículos.

##### **A. Trásfondo y Propósito de Filipenses**

Pablo estaba en la cárcel y recibe la visita de Epafrodito, uno de los líderes de la iglesia de Filipos. Él hizo un largo viaje para llevarle una ofrenda de los hermanos filipenses, trayendo además consigo información sobre la iglesia y las circunstancias que la rodeaban. Probablemente la iglesia quería saber de Pablo, ya que estaban preocupados por él y querían saber de su situación actual. Por último, Epafrodito, había estado expuesto a un gran peligro, por haber padecido una grave enfermedad de la cual se recuperó, y preocupado por la inquietud que esto causó a la iglesia que lo envió, anheló volver a Filipos. Pablo, al saber esto, no solo dio su aprobación, sino que lo envió de vuelta a ellos. Él también escribe a los hermanos en Filipos solicitando que lo reciban en el Señor con gozo y estima.

Podemos resumir los propósitos de esta carta con cuatro palabras: agradecimiento, corrección, gozo y colaboración.

Agradecimiento, por la ofrenda que recibió de la iglesia en Filipos. Corrección, por los problemas que estaba pasando la iglesia. Gozo, porque el apóstol repite varias veces este concepto en su carta y anima a los hermanos a tener gozo en el Señor, a pesar de cualquier circunstancia externa que estén atravesando. Por último, Colaboración, porque Pablo quería que recibieran bondadosamente y que se gozaran con Epafrodito cuando él volviera a Filipos.

Evis Carballosa comenta sobre el lugar y la fecha de redacción de esta carta, en su libro *Filipenses: Un comentario exegético y práctico*, él dice:

“Tradicionalmente se ha aceptado que las “epístolas del cautiverio”, de las que Filipenses forma parte, fueron escritas desde Roma. Después de su arresto en Jerusalén y de su encarcelamiento en Cesarea, Pablo apeló al tribunal supremo de aquellos días, es decir al mismo Emperador.

El libro de los Hechos concluye con la llegada de Pablo a la capital imperial (Hch. 28.11-16). Ente primer encarcelamiento de Pablo en Roma duró por lo menos dos años (Hch. 28.30), es decir entre los años 60-62 o 61-63 d.C. Aunque hay opiniones distintas respecto al lugar y fecha de redacción de la carta a los filipenses, se asume aquí la postura tradicional, es decir, que Pablo escribió dicha carta durante su primer encarcelamiento en Roma tal vez por los años 61 o 62 d.C.”<sup>26</sup>

## **B. Bosquejos de Filipenses**

Un bosquejo de un una carta o libro de la Biblia nos ayuda a entender los diferentes temas del libro y como se desarrollan. Se presentaran dos buenos bosquejos generales de Filipenses y un bosquejo específico del capítulo dos.

John MacArthur en su Biblia de estudio, bosqueja esta epístola de la siguiente forma:

- I. Saludo de Pablo (1.1-11)
- II. Las circunstancias de Pablo (1.12-26)
- III. Las Exhortaciones de Pablo (1.27-2.18)
- IV. Los Compañeros de Pablo (2.19-24)
- V. Las Advertencias de Pablo (3.1-4.1)

---

<sup>26</sup> Evis L. Carballosa, *Filipenses un comentario exegético y practico* (Editorial Portavoz, 1973), pág. 15.



- VI. Amonestación de Pablo (4.2-9)
- VII. Gratitud de Pablo (4.10-20)
- VIII. Despedida de Pablo (4.21-23)<sup>27</sup>

Evis L. Carballosa también hace un buen bosquejo de la Epístola a los Filipenses, él hace el siguiente bosquejo general:

- I. Amor y preocupación personal que la distancia no destruye (1.1-11)
- II. Compromiso cristiano que las circunstancias no controlan (1.12-26)
- III. La humildad y la condescendencia ejemplificadas en Cristo (1.27-2.11)
- IV. Exhortación a la práctica de la salvación y sus consecuencias (2.12-30)
- V. Renuncia de los privilegios humanos para seguir a Cristo (3.1-21)
- VI. Exhortación a practicar la unidad, la oración y la gratitud (4.1-23)<sup>28</sup>

Él hace el siguiente bosquejo específico de la sección del 1.27-2.11:

- III. La humildad y la condescendencia ejemplificadas en Cristo (1.27-2.11)
  - A. Exhortación a una vida de dedicación (1.27)
  - B. Exhortación a la humildad (2.1-4)
    - 1. La apelación (v.1)
    - 2. Completad mi gozo (v.2)
    - 3. Nada hagáis por contienda (v.3)
  - C. La humillación y condescendencia de Cristo (2.5-11)
    - 1. La humillación de Cristo (vv. 5-8)
    - 2. La exaltación de Cristo (vv. 9-11)<sup>29</sup>

### **C. Contexto del Pasaje**

Debemos analizar los versículos 5 al 11 en su contexto para entender mejor el significado e idea que quiere expresar Pablo en estos versículos. En el capítulo 2 Pablo hace un triple llamado a los hermanos. Él los llama en primer lugar a ser unidos, en el versículo 2,

---

<sup>27</sup> John MacArthur, *La Biblia de estudio MacArthur* (Editorial Portavoz, 2004), pág. 1670.

<sup>28</sup> Evis L. Carballosa, *Filipenses: Un comentario exegético y práctico* (Editorial Portavoz, 1973), pág. 5-6.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

cuando dice: *“completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa”*. En el versículo 3 él los exhorta a ser humildes *“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo”*. Y por último los llama a tener solicitud y cuidado de los demás hermanos, él dice en el versículo 4 *“no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”*.

Pablo les hace este triple llamado a los filipenses para que completen su gozo, como lo dice en 2.2, aunque estaba en prisión estaba gozoso. Él no estaba preocupado por su liberación, sino de la vida espiritual de los hermanos en Filipos. Su gozo sería completo al ver progresar a los hermanos en su vida espiritual. Esto no quiere decir que los hermanos no estaban progresando, sino que había ciertas áreas en las que tenían una ausencia de estas virtudes y era notorio dentro de la iglesia.

#### **D. Exégesis de Filipenses 2:5-8**

Es necesario analizar exegéticamente esta sección desde el versículo 5 al 8 de Filipenses capítulo 2, para entender mejor el contexto de la kenosis de Cristo.

**5 τοῦτο φρονεῖτε ἐν ὑμῖν ὃ καὶ ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ,**

Esto pensad entre vosotros lo que también en Cristo Jesús (hubo),<sup>30</sup>

Pablo comienza en el versículo 5 con la frase: *τοῦτο φρονεῖτε ἐν ὑμῖν ὃ καὶ ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ* (Haya en vosotros este pensar que hubo también en Cristo Jesús), las palabras *τοῦτο φρονεῖτε* hacen referencia a lo que él va a decir en los versículos siguientes, pero con estas palabras, Pablo, conecta la sección anterior de los versículos 1 al 4 con esta sección. En otras

---

<sup>30</sup> Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984), pág. 780.

palabras Pablo les dice, sigan el ejemplo de Cristo, imiten su pensar, el cual siendo... (Fil. 2.6-8)

La palabra φρονεῖτε (froneíte) es un verbo, tiempo presente, voz activa, modo imperativo, segunda persona plural de φρονέω (fronéo). El modo imperativo expresa una orden o mandato y el tiempo presente enfatiza que esta acción se debe hacer continuamente. Esta palabra se repite 11 veces en la epístola a los filipenses (Fil. 1.7; 2.2, 5; 3.15, 16, 19; 4.2, 10). Significa: “pensar, considerar, estar mentalizado de una cierta manera; pensar de, estar atento a. Implica interés o reflexión moral, no una mera opinión irrazonada.”<sup>31</sup> En Filipenses 2.2 se utiliza el verbo φρονέω para llamar a los hermanos a que tengan un mismo pensamiento. Luego se repite en el versículo 5 para que los hermanos tengan el mismo pensamiento que tuvo Cristo.

## **6 ὃς ἐν μορφῇ Θεοῦ ὑπάρχων**

Quien en (la) forma de Dios existiendo,<sup>32</sup>

Luego Pablo explica el ejemplo de Cristo, él dice: ὃς ἐν μορφῇ Θεοῦ ὑπάρχων (el cual existiendo en forma de Dios). La palabra μορφῇ (morfe), es un sustantivo, caso dativo, singular, femenino de μορφή (morfé). Esta palabra se utiliza solo 2 veces en la epístola a los filipenses (Fil. 2.6, 7). W. E. Vine comenta que esta palabra:

“Denota la forma o rasgo distintivo especial o característico de una persona o cosa. Se usa con un significado particular en el NT, solo de Cristo, en Fil 2.6, 7, en las frases «siendo en forma de Dios» y «tomando forma de siervo».

Una excelente definición de esta palabra es la dada por Gifford: «morfe es así

---

<sup>31</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo* (Editorial Caribe, 1999), pág. 646.

<sup>32</sup> Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984), pág. 780.

propriadamente la naturaleza o esencia, no en abstracto, sino tal como subsiste realmente en el individuo, y retenida en tanto que el individuo mismo existe...» Así, en el pasaje ante nosotros morfe Theou es la naturaleza divina real e inseparablemente subsistente en la persona de Cristo.”<sup>33</sup>

La palabra ὑπάρχων (jupárchon) es un participio verbal, tiempo presente, voz activa, caso nominativo, singular, masculino del verbo ὑπάρχω (jupárcho). El modo participio en tiempo presente expresa una acción continua presente, en este contexto significa que Cristo antes de su encarnación y después de su encarnación ha estado existiendo como Dios, Él nunca ha dejado de ser Dios. Esta palabra, “Denota ser, estar en existencia, involucrando existencia o condición, ambas anteriores a las circunstancias mencionadas y continuando después de ellas.”<sup>34</sup> Esto es importante en Fil. 2.6, con respecto a la deidad de Cristo. La frase «siendo (existiendo) en forma (morfe, forma y carácter esencial y específico) de Dios», involucra los dos hechos de la antecedente deidad de Cristo, antes de su encarnación, y la continuación de su deidad durante y después del evento de su nacimiento.

**6b οὐχ ἄρπαγμὸν ἡγήσατο τὸ εἶναι ἴσα Θεῷ,**  
no rapiña consideró el ser iguales cosas que Dios,<sup>35</sup>

Pablo sigue diciendo: οὐχ ἄρπαγμὸν ἡγήσατο τὸ εἶναι ἴσα Θεῷ (no estimo el ser igual a Dios). Aun existiendo eternamente como Dios, *no estimo...* La palabra ἄρπαγμὸν (jarpagmón) es un sustantivo, caso acusativo, singular, masculino, de ἄρπαγμός (jarpagmos). Esta palabra se usa solo una vez en el Nuevo Testamento (Fil. 2.6). G. Kittel explica, en el *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, que:

---

<sup>33</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo* (Editorial Caribe, 1999), pág. 381.

<sup>34</sup> *Ibídem*, pág. 835.

<sup>35</sup> Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984), pág. 780.

“Significa a. «el acto de arrebatarse», b. «algo que se arrebatase» y c. «algo considerado como ganancia o utilizado». En Filipenses 2:6 el sentido a. es imposible debido a la ausencia de complemento directo, mientras que el sentido b. es apenas inteligible. Entonces nos queda c.: «No consideró el ser igual a Dios como una ganancia, ya sea como algo que no se debe dejar ir, o que se ha de utilizar.» Quienes favorecen aquí el matiz mencionado se refieren a la tentación de Jesús, pero la referencia parece ser pretemporal y por lo tanto lo mejor es traducir: «No consideró ganancia el ser igual a Dios», haciéndose referencia no a la resistencia contra la tentación, sino a un acto libre (aunque inesperado) de abnegación de sí mismo.”<sup>36</sup>

La palabra ἡγήσατο (jeguésato) es un verbo, tiempo aoristo, voz media, modo indicativo, tercera persona singular de ἡγέομαι (jeguéomai). El modo indicativo y tiempo aoristo, expresa la realidad de la acción en un tiempo puntual en el pasado. Esta palabra se repite 6 veces en la epístola a los filipenses (Fil. 2.3, 6, 25; 3.7, 8). “significa conducir; luego, conducir ante la mente, suponer, considerar, estimar. Se traduce con el verbo «estimar» en Fil. 2.3, 6; 3.7, 8.”<sup>37</sup>

La frase τὸ εἶναι ἴσα Θεῷ (el ser igual a Dios) significa la existencia de Cristo en la naturaleza divina. Él siempre ha existido con Dios (Jn. 1.1, 2; Fil. 2.6). La palabra εἶναι (einai) es un verbo, tiempo presente, modo infinitivo de εἶμι (eimí). Significa ser, estar o haber. El modo infinitivo y tiempo presente expresa que la acción no tiene principio ni fin. En este versículo se utiliza como infinitivo, pero toma un sentido de sustantivo por el artículo

---

<sup>36</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 84-85.

<sup>37</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo* (Editorial Caribe, 1999), pág. 355.

τὸ (to) que lo precede. Se puede traducir como “*el ser* igual a Dios”. Daniel Wallace en su *Gramática Griega: sintaxis del Nuevo Testamento* explica que “aquí, el infinitivo es el objeto directo en una construcción de doble acusativo, objeto-complemento. El infinitivo es el objeto directo y el termino sin artículo (αρπαγμόν) es el complemento.”<sup>38</sup>

Cristo no considero como ganancia el ser igual a Dios, o dicho de otro modo, aun pudiendo existir eternamente en su naturaleza divina, voluntariamente ἐαυτὸν ἐκένωσε (se despojó a sí mismo), añadiendo otra forma de existencia, que es la de la naturaleza humana.

**7 ἄλλ’ ἐαυτὸν ἐκένωσε, μορφὴν δούλου λαβόν,**

Sino que a sí mismo anonadó, forma de esclavo tomando,<sup>39</sup>

Pablo dice: ἄλλ’ ἐαυτὸν ἐκένωσε, μορφὴν δούλου λαβόν (sino que se vació a sí mismo, tomando forma de siervo). La palabra ἄλλ’ es una conjunción adversativa, que da un fuerte énfasis, para contrastar con lo que venía diciendo anterior mente en el 2.6.

La palabra ἐκένωσε (ekenose) es un verbo, tiempo aoristo, voz activa, modo indicativo, tercera persona singular del κενόω (kenóo). El modo indicativo y tiempo aoristo, expresan la realidad de la acción en un tiempo puntual y definido en el pasado. La palabra ἐαυτὸν (a sí mismo) complementa este verbo atribuyendo los resultados del verbo al que lo realiza, por esta razón se puede traducir *se despojó a sí mismo*. W. E. Vine explica que: “Se traduce «despojó» en Fil 2.7. Las cláusulas que siguen al verbo dan la exégesis de su significado, especialmente las frases «forma de siervo», y «semejante a los hombres». Cristo

---

<sup>38</sup> Daniel Wallace, *Gramática Griega: sintaxis del Nuevo Testamento* (Editorial Vida, 2011), pág. 456.

<sup>39</sup> Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984), pág. 780-781.

no se vació a sí mismo de su deidad. No dejó de ser lo que era esencial y eternamente.”<sup>40</sup> G.

Kittel añade:

“Esta palabra significa «vaciar» (pasiva «estar desolado») y «anular» (pasiva «parar en nada»). El primer sentido figura en el NT sólo en Filipenses 2.6-7 (respecto a Cristo). Es difícil que eso signifique que Cristo se negó a sí mismo; tampoco se sugiere que él aspire más allá de su condición actual. El punto, entonces, es que Cristo no explota de manera egoísta su forma divina, sino que la deja de lado para tomar forma de siervo. El sujeto es el Señor preexistente. Él sigue siendo el mismo, pero cambia su modalidad de existencia (cf. 2 Co. 8.9).”<sup>41</sup>

La palabra λαβών es un participio, tiempo aoristo segundo, voz activa, caso nominativo, singular y masculino; que describe como Él se ἐκένωσε (vacío). El tiempo aoristo segundo expresa una acción puntual, que fue cuando Él se encarnó, tomando la naturaleza humana.

La palabra δούλου (doulou) es un sustantivo, caso genitivo, singular, masculino de δοῦλος (doulos). Se traduce como *siervo* o *esclavo*. G. Kittel explica que:

“Aparte de algunos casos en las parábolas, en los cuales el uso apenas es estricto, esta palabra figura en el sentido corriente sólo cuando de lo que se trata es de la posición de los esclavos, p. ej. en Colosenses 3.22ss; Efesios 6.8-9. Aquí el uso queda completamente dentro del marco social de la época. Esto vale también para las parábolas, pero la entrega total del δοῦλος y la exigencia total del κύριος (kúrios) sirven aquí para ilustrar el señorío incondicional de Dios y la responsabilidad incondicional de los creyentes para con él.”<sup>42</sup>

## **7b ἐν ὁμοιώματι ἀνθρώπων γενόμενος**

---

<sup>40</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo* (Editorial Caribe, 1999), pág. 268.

<sup>41</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 420.

<sup>42</sup> *Ibidem*, pág. 184.

en semejanza de hombres hecho;<sup>43</sup>

Luego el apóstol agrega: ἐν ὁμοιώματι ἀνθρώπων γενόμενος (haciéndose semejante a los hombres). La palabra ὁμοιώματι (jomoiómati) es un sustantivo, caso dativo, singular, neutro de ὁμοίωμα (jomoíoma). “Esta palabra poco común significa «lo semejante», «copia», con énfasis en el aspecto de «semejanza». En la LXX asume también el sentido de «forma» (Dt. 4:12). Este es el sentido en Apocalipsis 9:7.”<sup>44</sup>

La palabra ἀνθρώπων (anthrópon) es un sustantivo, caso genitivo, plural, masculino de ἄνθρωπος (anthropos). “El «hombre» como especie: a. en cuanto diferente de los animales (Mt. 12:12), de los ángeles (1 Co. 4:9), de Cristo (Gá. 1:12), y de Dios (Mr. 11:30); b. en cuanto sujeto a la flaqueza (Stg. 5:17), la muerte (Heb. 9:27), el pecado (Ro. 3:4), el mal (Mt. 10:17), la adulación (Lc. 6:26), el error (Gá. 1:1).”<sup>45</sup>

Y la palabra γενόμενος (genómenos) es un participio, tiempo aoristo segundo, voz media, caso nominativo, singular, masculino del verbo γίνομαι (gínomai). La voz media expresa una acción con efectos en la persona que realiza la acción, mientras que el modo participio y tiempo aoristo expresan que la acción sucedió en un punto definido en el pasado, y que complementa al verbo principal ἐκένωσε. “Venir a ser. Se traduce en ocasiones con el verbo «hacer», o con su participio «hecho».”<sup>46</sup> Este es el segundo participio que describe al verbo ἐκένωσε.

**7c** καὶ σήματι εὑρεθείς ὡς ἄνθρωπος, **8** ἐταπείνωσεν ἑαυτὸν  
y en (su) porte exterior hallado como hombre, se humilló a sí mismo,<sup>47</sup>

<sup>43</sup> Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984), pág. 781.

<sup>44</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 669.

<sup>45</sup> *Ibidem*, pág. 65.

<sup>46</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo*, (Editorial Caribe, 1999), pág. 412.

<sup>47</sup> Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984), pág. 781.



Pablo complementa la idea anterior diciendo: καί σχήματι εὐρεθείς ὡς ἄνθρωπος, ἐταπείνωσεν ἑαυτὸν (y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo).

La palabra σχήματι (skémati) es un sustantivo, caso dativo, singular, neutro de σχῆμα (skema). “El término σχῆμα denota la estructura externa o la forma que puede ser conocida por los sentidos. El verbo σχηματίζω (skematízo) se refiere al decoro en la conducta humana, y fácilmente puede llevar una referencia especial al vestir.”<sup>48</sup> “Los únicos casos en el NT se hallan en Filipenses 2:7 y 1 Corintios 7:31. El punto en Filipenses 2:7 es que, hasta la cruz, Jesús estuvo en la humanidad que se demostraba por su forma terrenal. A lo que se hace referencia es a su modalidad de manifestación, e. d. toda su naturaleza y modo de ser como hombre. El «porte» exterior que asume corresponde a la realidad interior.”<sup>49</sup>

La palabra εὐρεθείς (jeuretheís) es un participio, tiempo aoristo, voz pasiva, caso nominativo, singular, masculino del verbo εὐρίσκω (jeurísko). “Esta palabra significa «encontrar»: a. «hallar después de buscar», b. «encontrar accidentalmente» (en pasiva, «ser golpeado por»), c. «ir a traer, conseguir» (respecto a bienes), d. «procurar, obtener», e. (figurativamente) «adquirir percepción o visión, descubrir» y f. «mostrarse o resultar», «resultar ser».”<sup>50</sup> Este participio describe el tiempo del verbo ἐταπείνωσεν (se humilló), Él se humilló cuando estaba en la condición de hombre.

Y la palabra ἐταπείνωσεν (etapeínosev) es un verbo, tiempo aoristo, voz activa, modo indicativo, tercera persona singular de ταπεινῶω (tapeivῶo). El modo indicativo y tiempo aoristo, expresan la realidad de la acción en un tiempo puntual y definido, en el pasado. La

---

<sup>48</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 1109.

<sup>49</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 1110.

<sup>50</sup> *Ibidem*, pág. 275.

palabra ἑαυτὸν (a sí mismo) da el sentido de que el verbo afecta a quien lo realiza. “Este verbo significa «hacer pequeño», «humillar», «debilitar».”<sup>51</sup>

**8b** γενόμενος ὑπήκοος μέχρι θανάτου, θανάτου δὲ σταυροῦ.

hecho obediente hasta (la) muerte, y muerte de cruz.<sup>52</sup>

Por último el apóstol dice: γενόμενος ὑπήκοος μέχρι θανάτου, θανάτου δὲ σταυροῦ (haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz). La palabra γενόμενος es el segundo participio que describe al verbo ἔταπείνωσεν, y expresa la forma en que el Señor ἔταπείνωσεν (se humilló), haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de Cruz.

La palabra ὑπήκοος (jupékoos) es un adjetivo, caso nominativo, singular, masculino de ὑπήκοος (jupékoos).se traduce como obediente. Este adjetivo viene del verbo ὑπακούω (jupakούo) que significa: “escuchar, dar oído y, así, someterse, obedecer.”<sup>53</sup>

La palabra θανάτου (thanátou) es un sustantivo, caso genitivo, singular, masculino de θάνατος (thanatos). Significa muerte. “Se considera siempre, en las Escrituras, como la consecuencia penal del pecado, y por cuanto solo los pecadores están sometidos a la muerte (Ro 5.12), fue como aquel que llevó el pecado que el Señor Jesús se sometió a ella en la cruz (1 P 2.14).”<sup>54</sup>

Y la palabra σταυροῦ (staurou) es un sustantivo, caso genitivo, singular, masculino de σταυρός (staurós). “El σταυρός es un instrumento de suplicio para delitos graves. Puede

---

<sup>51</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 1133.

<sup>52</sup> Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984), pág. 781.

<sup>53</sup> W. E. Vine, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo*, (Editorial Caribe, 1999), pág. 594.

<sup>54</sup> *Ibidem*, pág. 570.

ser una estaca vertical puntiaguda, o un palo vertical con un travesaño encima, o un poste con una viga de igual longitud que se interseca.”<sup>55</sup>

El Señor hizo obedeció la voluntad de su Padre, hasta la muerte y muerte de cruz. Pablo enfatiza en tipo de muerte que sufrió el Señor, la muerte de cruz, que era la peor muerte de ese tiempo. Era la muerte más dolorosa, una muerte lenta y vergonzosa. El Señor en obediencia sufrió esa muerte por nosotros.

---

<sup>55</sup> Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985), pág. 1050.

## V. Desarrollo de la Tesis

### A. Exegesis de Filipenses 2:5-8

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Fil. 2.5-8).*

El apóstol Pablo empieza el versículo 5 con las siguientes palabras: *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.* Comenzando con este versículo hasta el 11, Pablo pone a Jesús como el máximo ejemplo de humildad, tema central de los versículos anteriores.

Por esta razón, es muy importante empezar analizando los versículos anteriores, para así poner en contexto la enseñanza de Pablo del ejemplo de Jesús.

#### La Humildad

*“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Fil. 2.1-4).*

Pablo comienza argumentando con lo que venía diciendo anteriormente. Gordon D. Fee en su *comentario de la epístola a los filipenses* dice:

“Así, con esta palabra, lo que hace en primer lugar marca la continuación del llamamiento a la unidad que comenzó en los vv.27-28a, pero lo hace ahora a la luz del sufrimiento de los filipenses, una lucha que Pablo también está experimentando. *Por tanto*, dice en vista de lo anterior y volviendo al tema que le ocupa *si hay algún consuelo en Cristo, como sin duda lo hay,...entonces, haced completo mi gozo.*”<sup>56</sup>

Luego el apóstol continúa diciendo, *si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia.* Él no dudaba la *consolación en Cristo*, el *consuelo de amor*, la *comunión del Espíritu*, el *afecto entrañable*, o la *misericordia*. Sino que el daba por hecho que esto era algo que los hermanos están experimentando, y lo ocupa para argumentar de la siguiente manera: como estas cosas son una realidad en sus vidas, entonces *completad mi gozo*. Luego expone la manera en que los filipenses deben completar su gozo.

Pablo les dice, *completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.* Aquí él exhorta a los hermanos a la unidad por medio de la humildad. Podemos dividir esta exhortación en tres llamados: “unidad, humildad y solicitud.”<sup>57</sup>

En el versículo 2 el apóstol llama a los filipenses a ser unidos, teniendo el mismo amor los unos a los otros. Esto implicaba amar a los hermanos difíciles de amar, o a los que no eran tan cercanos. Él los anima a tener un mismo sentir. Obviamente era necesario que

---

<sup>56</sup> Gordon D. Fee, *Comentario de la epístola a los filipenses* (Editorial Clie, 2004), pág. 241

<sup>57</sup> William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses* (Libros desafío, 1981), pág. 113.

cada uno tuviera una correcta comunión con Dios para poder cumplir con este llamado a la unidad entre los hermanos.

En el versículo 3 él les dice: *Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.* Aquí el los llama a la humildad, porque es imposible que los filipenses pudieran llegar a ser unidos si primero no eran humildes. Porque ¿cómo podían ser unidos si cada uno pensaba en sí mismo?, ellos no debían ser egoístas. El egoísmo se opone a la unidad, porque pone al yo sobre los demás, por esta razón Pablo les dice que, estimen cada uno a los demás como superiores a él mismo. Cuando uno decide poner a los demás como superiores a uno mismo, el egoísmo transforma en humildad.

Por último, en el versículo 4, Pablo les dice: *no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.* Haciendo un llamado a la solicitud, una humildad práctica. Porque si alguien tiene en alta estima a los demás por sobre uno, estará dispuesto a preocuparse primeramente por los otros antes que por uno mismo. El apóstol implica en este llamado que los hermanos tenían que velar también sus propios intereses. Esta solicitud era la evidencia de una verdadera humildad, y de esta manera era promovida la unidad en la iglesia.

Con estos versículos en mente Pablo ahora les expone a los filipenses el mayor ejemplo de humildad que puede haber, el ejemplo del Señor Jesús. *“el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.* (Fil. 2.6-8).

## El Ejemplo del Señor Jesús

Pablo empieza invitando a los hermanos a imitar a Jesús. Él dice: *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús*. Él deseaba que los filipenses anhelaran “ardientemente la disposición que se describe en los versículos 1-4, disposición que caracterizaba a Cristo. Esta admonición concuerda con otras muchas normas parecidas que nos instan a imitar el ejemplo del que es el Ungido Salvador.”<sup>58</sup> Hay ciertos aspectos en los cuales no podemos imitar el ejemplo de Jesús. No podemos imitar su obra redentora, ni sufrir muriendo en la cruz. Esa fue una obra suya solamente, porque fue el quien satisfizo a la justicia divina. “Pero, con la ayuda de Dios, podemos y debemos imitar *el espíritu* que fue el móvil de estos actos. La negación de uno mismo en favor de los demás debe estar presente y crecer en la vida de cada discípulo.”

En los siguientes versículos el apóstol desarrolla esta idea presentada anteriormente y explica como Jesús es nuestro ejemplo en cuanto a la humildad.

Él inicia con el Cristo en el tiempo anterior a su encarnación cuando dice: *ὁς ἐν μορφῇ Θεοῦ ὑπάρχων*, traducido literalmente *el cual en forma de Dios existiendo*. Una referencia de este tiempo es Juan 1.1-2 “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios.” Este Verbo, que es Cristo, existía y era desde el principio con Dios, aludiendo a su eternidad. Él existía en la forma de Dios, es decir en igualdad a Dios, esta era su condición antes de su encarnación. William Hendriksen al respecto de este versículo dice:

“Lo que Pablo dice, pues, aquí en Fil. 2.6, es que Cristo Jesús ha sido siempre (y siempre continúa siendo) Dios por naturaleza, la imagen expresa de la deidad.

---

<sup>58</sup> William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses* (Libros desafío, 1981), pág. 117.

El carácter específico de la deidad, según se manifiesta en cada uno de los atributos divinos, fue y es suyo eternamente. Cf. Col. 1.15, 17 (también Jn. 1.1; 8.58; 17.24).

Este pensamiento está en armonía con lo que el apóstol enseña en otros pasajes: 2 Co. 4.4; Col. 1.15; 2.9 (y cf. He. 1.3).”<sup>59</sup>

Cuando ha puesto el punto de partida del Señor Jesús antes de su encarnación, entonces sigue diciendo: *οὐχ ἀρπαγμὸν ἠγήσατο τὸ εἶναι ἴσα Θεῷ, no considero como ganancia el ser igual a Dios*. Cristo nos muestra su humildad en que no estimo lo que Él era, igual a Dios, como una ganancia o algo a que aferrarse, sino que voluntariamente, *ἐαυτὸν ἐκένωσε, a sí mismo se vació*. La pregunta que sigue a esta lectura es ¿de qué se vació a sí mismo Jesús? “ciertamente no de su existencia en forma de Dios. Jamás dejó de ser el poseedor de la naturaleza divina. Él no podía prescindir de su deidad en su humillación... Aun en su muerte tuvo que ser el poderoso Dios, para que con su muerte venciera a la muerte”<sup>60</sup>

Como dice L. Berkhof la inferencia más natural es que Cristo se vació a sí mismo de su *existencia en una manera igual a Dios*<sup>61</sup>

Hendriksen tomando como base las Escrituras, explica 4 cosas a las que Cristo renunció al vaciarse a sí mismo:

1. *El renunció a su relación favorable con respecto a la ley divina*. Mientras estaba en el cielo ninguna carga de culpabilidad pesaba sobre sus hombros. Pero en su encarnación él tomó sobre sí esta carga para quitarla del mundo (Jn. 1.29).

---

<sup>59</sup> William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses* (Libros desafío, 1981), pág. 118-119.

<sup>60</sup> *Ibidem*.

<sup>61</sup> Louis Berkhof, *Teología Sistemática* (Libros Desafío, Grand Rapids, 2009), pág. 390.



2. *El renunció a sus riquezas.* “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” (2 Co. 8.9) El renunció a todo, incluso a sí mismo, a su propia vida (Mt. 20.28; Mr. 10.45; Jn. 10.11)
3. *El renunció a su gloria celestial.* ¡Cuán profundamente lo sintió! Y fue por ello que precisamente en la noche anterior a su crucifixión, tuvo que clamar desde lo más hondo de su corazón. “Ahora, pues, Padre, glorifícame en tu presencia, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera” (Jn. 17.4).  
De las infinitas moradas de eterna delicia en la presencia de su Padre, bajó voluntariamente a este reino de miseria para habitar por un tiempo con el hombre pecador. El, ante quien los serafines cubrían sus rostros (Is. 6.1-3; Jn. 12.41), el objeto de la más solemne adoración, descendió voluntariamente a este mundo donde fue “despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto” (Is. 53.3).
4. *El renunció a la autonomía de su autoridad.* En efecto se convirtió en siervo, el siervo, y “aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia” (He. 5.8). Él dijo “porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Jn. 5.30; cf. 5.19; 14.24).<sup>62</sup>

El Señor se vació voluntariamente, tomando forma de Siervo. Es difícil entender este concepto. Ya que se entiende por definición, *vaciar* como *dejar* o *restar*, no como *tomar* o *sumar*. Técnicamente la palabra *vaciar* tiene el sentido de *dejar*, *sacar*, *restar*. Pero el contexto del pasaje nos sugiere todo lo contrario. Aun así matemáticamente puede ser explicado este concepto. Por ejemplo, si tengo un número positivo y le resto un número negativo obtendré no la resta, sino la suma de los dos números ( $X - ^-Y = X + Y$ ). De esta manera el Señor Jesús no resto, sino añadió una nueva naturaleza a su persona.

---

<sup>62</sup> William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses* (Libros desafío, 1981), pág. 120-121.

Este concepto de despojarse, no implica humillación sino una limitación. Esto se explicara con más profundidad en el siguiente tema de la limitación y humillación de Cristo. Pero es necesario mencionarlo ahora, ya que el apóstol luego de decir que El Señor se despojó de sí mismo, complementa esta idea diciendo: *μορφήν δούλου λαβών, ἐν ὁμοιώματι ἀνθρώπων γενόμενος, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres*". Y empieza a explicar el tema de la humillación del Señor, diciendo: *καί σχήματι ἐβρεθείς ὡς ἄνθρωπος, ἐταπείνωσεν ἑαυτὸν, γενόμενος ὑπήκοος μέχρι θανάτου, θανάτου δὲ σταυροῦ, y hallándose en forma de hombre, se humillo a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

Los creyentes deben observar este amor tan grande del Señor, que no busco lo suyo propio, no se estimó a si mismo por sobre los demás. No hay mayor ejemplo que el apóstol pudo dar a los filipenses, para que sean humildes y busquen el bien de los unidad.

## B. La Limitación y Humillación de Cristo

“...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre...” (Fil. 2:8-9).

Cuando se lee Filipenses 2:5-11, se observa que hay un cambio absoluto entre los versículos 8 y 9. De manera que, el mismo Señor que se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz; es también, el que es exaltado hasta lo sumo, y se le ha dado un nombre sobre todo nombre.

Cuando Cristo toma su naturaleza humana, entra en una nueva forma de existencia, sin dejar la que ya poseía. El Señor Jesucristo vive dos estados en su condición de hombre. El estado de limitación y humillación (estado desde su encarnación hasta su muerte), y el estado de exaltación (estado actual desde su resurrección).

Hay diferencias entre *estado* y *condición*. L. Berkhof explicado sobre los estados de Cristo, dice:

“Un estado es la posición o status que uno guarda en la vida, y en particular el modo de relación forense en el que uno se coloca ante la ley, en tanto que una condición es el modo de existencia personal, especialmente según la determinan las circunstancias de la vida. Aquel que ante un tribunal de justicia resulta culpable se encuentra en un estado de culpa o de condenación al que por lo general sigue una condición de encarcelamiento con todos sus resultados de vergüenza y privaciones.”<sup>63</sup>

En resumen el *estado* es la posición en la vida de una persona, mientras que la *condición* es un modo de existencia.

Ahora se puede entender mejor que en Filipenses 2:5-11, se muestran los dos estados de Cristo, el de limitación y humillación, y el de su exaltación.

---

<sup>63</sup> Louis Berkhof, *Teología Sistemática* (Libros Desaffo, Grand Rapids, 2009), pág. 394.

La kenosis está comprendida dentro del primer estado de Cristo. Los teólogos pocas veces hacen una diferencia entre limitación y humillación en este estado, por lo general lo llaman solo estado de humillación. Lo que es impreciso y por lo tanto incorrecto.

Primeramente se expondrá por qué es incorrecto no hacer una distinción entre limitación y humillación, para luego explicar cada una.

Cuando se habla de limitación, se entiende el hecho de que Cristo tomó una nueva naturaleza, la naturaleza humana. Esto no humilla al Señor, de hecho es todo lo contrario. Pero al añadir esta nueva naturaleza, el Señor Jesús estuvo vivencialmente limitado como hombre. En otras palabras la encarnación del verbo no es un acto de humillación, sino un acto de exaltación.

En cambio cuando se habla de humillación, se entiende el hecho de que Cristo teniendo una naturaleza humana, tomó forma de siervo, haciéndose obediente hasta la muerte en la cruz. Él decidió voluntariamente hacerse siervo y someterse a la voluntad del Padre (voluntad que también es suya, en igualdad con el Padre). A este acto también se le conoce en teología como la condescendencia de Cristo.

### Su Limitación

Cuando el Señor Jesús adquiere su naturaleza humana en la encarnación, adquirió ciertas limitaciones propias de esta nueva naturaleza. Por ejemplo, el Verbo eterno y omnipresente, en su cuerpo humano, entro es una esfera limitada al tiempo y al espacio. Ahora este Verbo que estaba fuera del tiempo, venía a sujetarse al tiempo.

Antes de seguir explicando sus limitaciones, es necesario enfatizar que el Señor nunca ha perdido ninguno de sus atributos divinos. Cuando Él toma su naturaleza humana, sigue siendo omnipresente, omnisciente, omnipotente, inmutable, eterno, justo, santo, etc. Es un

grave error pensar que el Verbo de Dios perdiera alguno de sus atributos al tomar la naturaleza humana.

Ahora estos atributos se vieron limitados en su cuerpo humano, como antes se mencionaba su omnipresencia se manifestaba solo en su naturaleza divina (Jn. 3.13), porque en su naturaleza humana podía estar solo en un lugar a la vez.

Otro ejemplo similar sería su atributo de omnisciencia, en su naturaleza divina conocía todas las cosas (Jn. 2.24). Pero en su naturaleza humana Él tuvo que aprender desde un nacimiento, tuvo que aprender a hablar, escribir, leer, entre otras cosas. Y de una manera difícil de entender, se limitó a saber solo lo que su Padre le quiso revelar. Por esta razón en su naturaleza humana se puede decir que había una cosa que Él en ese momento no sabía, puntualmente en el Nuevo Testamento hay un ejemplo en Marcos 13.32 que dice: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.” Esto se menciona también en Mateo 24.36. Sería incorrecto decir que en su naturaleza divina no supiera este asunto.

También el Señor renunció al uso independiente de sus atributos divinos, se puede decir con toda seguridad que el Señor Jesús hizo la voluntad del Padre (Jn. 4.34; 17.4) en todo lo que dijo e hizo. Por esta razón, Juan enfatiza, que Cristo dijo lo que había escuchado del Padre (Jn. 7.16-18; 8.26, 40; 12.49-50; 14.24; 15.15; 17.8) e hizo lo que vio hacer al Padre (Jn. 8.28, 29). El Señor tenía una comunión íntima con su Padre (Jn. 8.29).

Al hacerse hombre, el Señor veló su gloria celestial, por esta razón Él dice en Jn. 17:5 *“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.”* Esto no significa que él en su encarnación no poseía gloria, sino que esta se expresaba a través de su carácter y sus milagros, que demostraban sus atributos

divinos. El en la transfiguración mostro un atisbo de su gloria celestial a sus discípulos (Mt. 17.1-2; Mr. 9.2-3; Lc. 9:28-29).

En resumen, el tomar una naturaleza humana no humilla al Señor, sino que lo exalta. Por esta razón, Él en este momento, sigue poseyendo sus dos naturalezas, mientras que está en su estado de exaltación.

### Su Humillación

*“y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”* (Fil. 2.8).

Con mucha seguridad su humillación comenzó en el huerto de Getsemaní, cuando Mateo escribe: *“Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.”* (Mt. 26.45-46). Su humillación, implicó su voluntaria obediencia a la voluntad del Padre, hasta el punto de su muerte en la cruz.

Evis L. Carballosa explicando la humillación de Cristo, en su comentario de Filipenses, escribe:

“El verbo “*humilló*” (etapeínosen) es una aoristo indicativo, voz activa del verbo *tapeinóo*. El aoristo señala a un momento específico y el modo indicativo sugiere la realidad del hecho. El Señor del universo se humilló a sí mismo “*haciéndose obediente*” (*gnómenos hypekoos*). Esta frase explica de qué manera Cristo se humilló. Aquel que tenía autoridad sobre todos por ser el Soberano, voluntariamente se hizo obediente. La epítome de su obediencia se patentiza en su “*muerte y muerte de cruz*”.”<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> Evis L. Carballosa, *Filipenses: Un comentario exegético y práctico* (Editorial Portavoz, 1973), pág. 65.

Su humillación fue tan grande que culminó con la muerte en la cruz. Carballosa agrega:

“Esta clase de muerte era la manera más cruel de castigar a un hombre en aquellos tiempos y estaba reservada para los peores criminales. Además, la muerte de cruz tenía un significado especial para cada una de las prominentes culturas de aquellos tiempos:

- Para los *judíos* era una maldición (Dt. 21.23; Gá. 3.13).
- Para los *romanos* era una vergüenza reservada para los esclavos y los peores rufianes (He. 12.2).
- Para los *griegos* la muerte de cruz era una locura. Los griegos vestían sus dioses con todos los atributos de gloria y belleza. La idea de adorar a un malhechor crucificado era para ellos repulsiva (1 Co. 1.23).”<sup>65</sup>

El Señor por su gran amor estuvo dispuesto a sufrir la peor de las humillaciones hasta el punto de dar su vida por nuestros pecados.

---

<sup>65</sup> Evis L. Carballosa, *Filipenses: Un comentario exegético y práctico* (Editorial Portavoz, 1973), pág. 66.

### C. Exaltación de Cristo

*“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Fil. 2:9-11)*

Luego de la limitación y humillación de Cristo, el Señor entra en un nuevo estado, el estado de exaltación. Este es el estado en el cual permanece ahora. Carballosa comenta:

“En la oración del Señor en Juan 17:4-5 Cristo dijo al Padre: “Yo te he glorificado en la tierra en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve antes que el mundo fuese”. El Señor Jesús dijo: “Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido” (Mt. 23.12). Después de haber descendido a las partes más bajas de la tierra, el Señor fue exaltado a lo más sublime de los cielos.”<sup>66</sup>

Pablo dice *por lo cual*, dando a entender que *por esta razón* que Cristo se humillo en su máxima expresión, Dios Padre lo exaltó hasta lo sumo. Hendriksen, añade:

“La exaltación es el estado completamente opuesto a la humillación. Aquel que, por las exigencias de la ley divina (al cargar sobre sí el pecado del mundo), fue condenado, pasó de la sujeción al castigo a la justa relación con la ley. Aquel que fue pobre, volvió a ser rico. Aquel que fue desechado, fue aceptado (Ap. 12:5, 10). Aquel que aprendió la obediencia, se hizo cargo del poder y la autoridad que le fueron confiados.

Habiendo consumado y manifestado su triunfo sobre sus enemigos por medio de su muerte, resurrección y ascensión, ahora lleva en sus manos, como rey, las riendas del universo, y ordena todas las cosas para bien de su iglesia

---

<sup>66</sup> Evis L. Carballosa, *Filipenses: Un comentario exegético y práctico* (Editorial Portavoz, 1973), pág. 66.



(Ef. 1:22, 23). Por medio de su Espíritu, como profeta, guía a los suyos a toda verdad. Y sobre la base de su expiación perfecta, como sacerdote (sumo sacerdote según el orden de Melquisedec) no solamente intercede, sino que vive para siempre para interceder por los que por él se acercan a Dios (He. 7:25).

Aunque estos honores fueron conferidos a la persona del Mediador, fue en su naturaleza humana que la exaltación tuvo lugar, ya que la naturaleza divina no está sujeta a humillación o exaltación. Pero estas dos naturalezas, aunque por siempre distintas, nunca están separadas. La naturaleza humana está tan estrechamente ligada a la divina que, a pesar de que nunca llega a convertirse en divina, participa de la gloria de ella. Por tanto, la ascensión de Cristo a la gloria puede ser considerada también, en cierto sentido, como reasunción. No hay conflicto entre Fil. 2:9 y Jn. 17:5.”<sup>67</sup>

En resumen, el Señor en este momento está en una posición de exaltación absoluta, por lo tanto todas las cosas creadas están sujetas a él. Como también lo dice pablo en la carta a los colosenses: *“y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;”* (Col. 1.13). El Señor Jesucristo es el preeminente sobre todas las cosas.

---

<sup>67</sup> William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses* (Libros desafío, 1981), pág. 127-128.

## **IX. Aplicación de la Tesis**

Es muy importante que entendamos este gran ejemplo que nos ha dejado nuestro Señor, como también lo tuvieron que entender los filipenses. El Señor que tenía todos los derechos, gloria y autoridad sobre todas las cosas, existiendo como Dios eternamente; decidió voluntariamente añadir una nueva forma de existencia, en favor de nosotros. Él se humilló hasta la muerte más cruel y vergonzosa, la muerte de cruz.

Cuan gran admiración e impulso a cambiar nuestra actitud hacia los demás, debemos tener al ver el ejemplo de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo, quien no se estimó a si mismo por amor a nosotros. *“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”* (2 Co. 8.9).

Debemos entender de una forma práctica el gran concepto de humildad expresada a través de la kenosis del Señor. ¿Nos estimamos a nosotros mismos como superiores a los demás? ¿Podemos considerar las necesidades de nuestros hermanos como más importantes que las nuestras, por amor a ellos? La única forma de entender realmente el ejemplo de Cristo, es vivirlo, haciéndolo practico en nuestra vida.

Podemos aplicar este ejemplo de Cristo también en nuestro ministerio, sirviendo a nuestros hermanos, por amor a ellos, dándonos a nosotros mismos, en favor de su crecimiento y fortalecimiento espiritual. Aun cuando esto signifique un sacrificio, podemos soportarlo, como lo dice Pablo *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”* (Fil. 4:13).

Por último, expongo una última aplicación referida al ministerio, específicamente a la enseñanza. ¿Cuántas veces hemos considerado nuestra teología y nuestro conocimiento, por sobre lo que entienden nuestros hermanos, hablando con vanos tecnicismos? ¿Cuántas

veces hemos ocupado nuestro conocimiento del griego para confundir en vez de aclarar? ¿Cuántas veces hemos enseñado la teología fría y no hemos enseñado la parte práctica de esa teología? Debemos enseñar de manera que todos nuestros hermanos, aun los niños, puedan entender lo que la Palabra de Dios enseña. ¿De qué importa el conocimiento que tengamos de la teología, sino es practica en nuestras vidas? ¿De qué manera somos siervos al enseñar a nuestros hermanos, si ellos no entienden lo que decimos? ¿En qué agrada al Señor que su conocimiento no cambien nuestras vidas? Que nuestra enseñanza sea en humildad, pensando en la edificación de todos nuestros hermanos.

## **X. Conclusión**

A través de este estudio he podido entender mejor el gran amor que tiene nuestro Señor tomando una naturaleza humana, para poder morir en nuestro lugar. Este amor que hizo que no estimara su propia vida sino la de nosotros. Cuán lejos estamos del Señor, cuando nuestras vidas son egoístas, considerándonos a nosotros como superiores a los demás. Es mi oración que el Señor me humille cada día, para ser más semejante a Él, y que él me exalte cuando fuere tiempo.

En conclusión, la kenosis no significa que Cristo se haya despojado de su naturaleza divina para tomar una naturaleza humana, porque el en ningún momento dejó de ser Dios. Tampoco significa que se haya despojado de sus atributos divinos tales como, la omnipotencia, omnipresencia u omnisciencia, porque en los evangelios hay referencias abundantes que nos enseñan que Jesucristo poseía tales atributos, si Él se hubiera despojado de estos atributos habría dejado de ser Dios.

La kenosis de Cristo consistió en que, aunque el Verbo existía en una naturaleza divina, decidió voluntariamente añadir una nueva naturaleza a su existencia, la naturaleza humana, sin dejar ninguno de sus atributos divinos; con el propósito de humillarse hasta la muerte en la cruz por nuestros pecados. Esto implicó que el Señor estuvo limitado temporalmente al uso independiente de sus atributos divinos. Todos estos atributos los utilizó en conformidad con la voluntad del Padre, por esta razón (teniendo el atributo de omnisciencia) en una ocasión puntual el no conocía algo en su naturaleza humana (Mr. 13.32) por voluntad del Padre.

Es necesario mencionar, que estas limitaciones que Cristo vivió en su naturaleza humana antes de su resurrección, no están presentes en su estado actual. En una manera difícil de entender, la naturaleza humana en un cuerpo glorificado, que posee el Señor en este momento, no lo limita en ningún sentido.

## **Bibliografía**

- Berkhof, Louis, *Teología Sistemática* (Libros Desafío, Grand Rapids, 2009).
- Carballosa, Evis L., *Filipenses un comentario exegético y practico* (Editorial Portavoz, 1973).
- Chafer, Lewis Sperry, *Teología Sistemática de Chafer Tomo I* (Editorial Clie, 2009).
- Enns, Paul, *Compendio Portavoz de Teología* (Editorial Portavoz Grand Rapids, 2010).
- Grudem, Wayne, *Teología Sistemática* (Editorial Vida, 2007).
- Hendriksen, William, *Comentario al Nuevo Testamento: Filipenses* (Libros desafío, 1981).
- Hodge, Charles, *Teología Sistemática* (Editorial Clie, 2010).
- Kittel, Gerhard y Friedrich, Gerhard, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, 1985).
- Lacueva, Francisco, *La Persona y la Obra de Jesucristo* (Editorial Clie, 1973).
- Lacueva, Francisco, *Nuevo Testamento interlineal griego-español* (Editorial Clie, 1984).
- MacArthur, John, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Juan* (Grand Rapids, Michigan, 2011).
- MacArthur, John, *La Biblia de estudio MacArthur* (Editorial Portavoz, 2004).
- Motyer, J. Alec, *El Mensaje de Filipenses* (Editorial Portavoz, 1992).
- Ryrie, Charles C., *Teología Básica* (Editorial Unilit, Miami, 1993).
- Vine, W. E., *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo*, (Editorial Caribe, 1999).
- Wallace, Daniel, *Gramática Griega: sintaxis del Nuevo Testamento* (Editorial Vida, 2011).